PSICOPERSPECTIVAS
INDIVIDUO Y SOCIEDAD
ISSN 0717-7798 ISSNe 0718-6924

Volumen 25, Número 3, 15 noviembre 2026
Artículo de Investigación Sección Temática
DOI: 10.5027/psicoperspectivas-vol25-issue3-fulltext-3857

Aproximaciones ontoepistemológicas y metodológicas en psicología ambiental: Participación, colaboración y distribución de la agencia

Onto epistemological and methodological approaches in environmental psychology: Participation, collaboration, and the distribution of agency

Rodolfo E. Mardones Barrera *
Instituto de Estudios Psicológicos, Universidad Austral de Chile, Valdivia, Chile (rodolfo.mardones@uach.cl)
Catalina Muñoz-Mella
Instituto de Estudios Psicológicos, Universidad Austral de Chile, Valdivia, Chile (ps.catalinammella@gmail.com)
Rodrigo Guerra-Arrau
Instituto de Estudios Psicológicos, Universidad Austral de Chile (rodrigo.guerraarrau@gmail.com)
*Autor para correspondencia

Recibido: 01-julio-2026 **Aceptado**: 02-noviembre-2026 **Publicación**: 15-noviembre-2026

Citación recomendada: Mardones-Barrera, R. E., Muñoz-Mella, C., & Guerra-Arrau, R. (2026). Aproximaciones ontoepistemológicas y metodológicas en psicología ambiental: Participación, colaboración y distribución de la agencia. *Psicoperspectivas, 25*(3). https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol25-issue3-fulltext-3857

Resumen
La crisis socioambiental plantea desafíos urgentes y la psicología ambiental puede contribuir a comprender sus dimensiones psicosociales. Aunque sus prácticas de investigación están dominadas por enfoques centrados en la medición, existe una apertura a incorporar la participación como componente relevante. El objetivo de este artículo es analizar cómo operan las aproximaciones ontoepistemológicas y metodológicas que incorporan la participación, según el relato de investigadoras e investigadores de psicología ambiental en Chile. Desde un enfoque cualitativo, se realizaron entrevistas episódicas semiestructuradas a 24 académicos y académicas, analizadas mediante análisis temático teóricamente informado. Los resultados muestran cómo operan cuatro aproximaciones ontoepistemológicas: medición participativa, metodologías híbridas, diálogo comunitario y ampliación de actores. Estas evidencian formas de comprender la participación en la investigación, desde estrategias orientadas a incorporar a los participantes en procesos de producción de datos hasta formas de interacción en las que la agencia se configura relacionalmente. Se discute que las distintas formas de involucramiento implican posiciones relativas sobre el conocimiento, las relaciones entre investigadores y participantes y la distribución de la agencia. Se concluye que estas aproximaciones pueden facilitar un diálogo orientado a desarrollar formas de investigación más reflexivas y colaborativas situadas en el contexto de la psicología ambiental en Chile.

Palabras clave: agencia, colaboración, metodologías participativas, psicología ambiental, reflexividad

Abstract
The socio-environmental crisis poses urgent challenges, and environmental psychology can contribute to understanding its psychosocial dimensions. Although its research practices are dominated by measurement-centered approaches, there is openness to incorporating participation as a relevant component. This article aims to analyze how onto epistemological and methodological approaches that incorporate participation operate, based on the accounts of environmental psychology researchers in Chile. Using a qualitative approach, episodic semi-structured interviews were conducted with 24 academics and analyzed through theoretically informed thematic analysis. The results show how four onto epistemological approaches operate: participatory measurement, methodological hybridity, community dialogue, and the expansion of actors. These approaches reveal different ways of understanding participation in research, ranging from strategies aimed at incorporating participants into data production processes to forms of interaction in which agency is relationally configured. We discuss how different forms of actor involvement entail relative positions regarding knowledge, relationships between researchers and participants, and the distribution of agency. We conclude that these approaches may facilitate dialogue aimed at developing more reflexive and collaborative forms of research situated within the context of environmental psychology in Chile.

Keywords: agency, collaboration, environmental psychology, participatory methodologies, reflexivity

Conflictos de interés: Las personas autoras declaran no tener conflictos de interés.
Financiamiento: FONDECYT Iniciación No. 11230520, Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID), Chile.

Publicado bajo Licencia Creative Commons Atribución/Reconocimiento 4.0 Internacional (CC BY 4.0)

La crisis socioambiental actual se configura como un espacio conflictivo, aunada a otra serie de cambios culturales, tecno-económicos y geopolíticos que muestran una crisis civilizatoria (Saito, 2022). La responsabilización de la crisis a las personas y comunidades y no a las dinámicas de procesos extractivistas y coloniales (Svampa, 2019) abre la necesidad de desarrollo de otras aproximaciones para la investigación con el propósito de fortalecer un conocimiento con pertinencia local y reconocimiento de la agencia de los implicados.

La psicología es una disciplina que ha mostrado desarrollos para encarar la crisis socioambiental en las últimas décadas (Clayton et al., 2016). En la esfera ambiental los estudios psicológicos han promovido un campo aplicado denominado *psicología ambiental*, informado principalmente por teorías y metodologías provenientes de Estados Unidos y Europa. En Latinoamérica comenzó a desarrollarse como un área de estudio a partir de la década de 1970, surgiendo principalmente en respuesta a la necesidad de resolver problemas ambientales y a la incapacidad de la psicología tradicional para lidiar con ellos (Sánchez et al., 1987).

Tras una etapa inicial centrada en la satisfacción residencial y modelos centrados en la cognición y la conducta, el campo avanzó hacia una mayor diversidad teórica y metodológica, integrando la perspectiva comunitaria en América Latina (Wiesenfeld, 2001; Wiesenfeld & Sánchez, 2009). Esta se nutre de influencias locales como la psicología de la liberación de Martín-Baró, la educación popular de Paulo Freire y la investigación-acción participativa de Fals Borda (Corral-Verdugo & Pinheiro, 2009), para interpelar a la dicotomía entre sujeto y espacio, proponiendo que ambos se producen mutuamente en entornos atravesados por relaciones de poder asimétricas y desigualdad (Mardones, 2025).

En los últimos años la psicología ambiental ha mostrado una diversificación temática y metodológica, y se proponen esfuerzos relevantes para el desarrollo de estudios críticos y decoloniales (Conselho Federal de Psicologia, 2022). Sin embargo, persiste el desafío de visibilizar las prácticas locales en la producción científica de corriente principal, que sigue reflejando mayoritariamente enfoques tradicionales del norte global en términos temáticos y metodológicos (Mardones & Berroeta, 2024), pero que sí están presentes en otros espacios de ciencia abierta (Diniz et al., 2023). Es en este marco que sostenemos la necesidad de indagar aquellos abordajes metodológicos que, desde la experiencia de investigadores e investigadoras en psicología ambiental en Chile, son un aporte a la generación de reflexividad en el contexto actual de policrisis climática, económica y sociopolítica (Saito, 2022). Entendemos la reflexividad metodológica como la reflexión crítica sobre las decisiones metodológicas y sus implicaciones ontoepistemológicas (Pinto de Carvalho et al., 2025b). Situamos el estudio en la comunidad de investigación en psicología ambiental en Chile, y analizamos cómo sus integrantes relatan las aproximaciones que ponen en práctica.

Aproximaciones ontoepistemológicas y metodológicas en psicología ambiental

Las aproximaciones metodológicas implementadas en psicología ambiental se han configurado en el diálogo interdisciplinario que ha complementado estudios observacionales de la conducta, psicométricos y experimentales (Gifford, 2016). Se advierte que estas contienen un conjunto de suposiciones teóricas sobre las relaciones entre las personas y el entorno físico (Uzzell, 2005), las que en este estudio comprendemos como *aproximaciones ontoepistemológicas* para referir a las prácticas de conocimiento en tanto prácticas del ser, a los supuestos sobre qué se conoce, cómo se produce el conocimiento y cómo se configura la agencia en las prácticas de investigación (Barad, 2007/2026). Estos supuestos orientan las aproximaciones metodológicas, sus sentidos y técnicas. La *aproximación metodológica* refiere a la lógica que articula las decisiones de trabajo con las personas participantes, como ocurre, por ejemplo, en la investigación-acción participativa o la etnografía (Mardones et al., 2018). El *sentido metodológico* refiere al propósito que orienta dichas decisiones, mientras que las *técnicas* corresponden a los procedimientos e instrumentos utilizados para producir datos (Ulloa & Mardones, 2017), cuyo carácter participativo depende del sentido con que se emplean.

En este marco, entendemos la participación como la incorporación de acciones de consulta, validación, diálogo o devolución dirigidas a las personas participantes (Villasante et al., 2018), y la colaboración como la participación compartida en la toma de decisiones o en la coproducción de conocimiento

durante el diseño, análisis o interpretación de la investigación (Mulvihill & Swaminathan, 2023). En este contexto, la agencia se entiende como una actuación que emerge relacionalmente en esas prácticas (Barad, 2003), mientras que la ética forma parte de lo ontoepistemológico, como responsabilidad por los efectos y exclusiones de las prácticas de conocimiento (Barad, 2007/2026); la dimensión ético-política del diálogo comunitario expresa esa responsabilidad desde la tradición crítica latinoamericana.

En relación con lo anterior, en la literatura de psicología ambiental distinguimos cuatro aproximaciones ontoepistemológicas que, respecto de la colaboración y la agencia, operan como posiciones relativas: medición participativa, metodologías híbridas, diálogo comunitario y ampliación de actores. A continuación, se presentan con estudios que ilustran sus aproximaciones metodológicas, sentidos y técnicas. Este marco orientó de forma deductiva el análisis.

Las aproximaciones metodológicas centradas en la medición mediante observaciones, encuestas y diseños experimentales han sido predominantes en la psicología ambiental, sobre todo en el norte global (Mardones & Berroeta, 2024), donde también predominan los autoinformes con escalas de tipo Likert (Brick et al., 2024). La medición participativa es una variante usada por estudios basados en la medición que mantiene la producción de datos mediante instrumentos estandarizados e incorpora instancias de consulta o devolución con las personas participantes. Existen antecedentes en la investigación sobre riesgos ambientales, por ejemplo, residentes de un sitio contaminado respondieron encuestas de percepción de riesgo antes y después de recibir los resultados individualizados de la medición ambiental de sus hogares, junto con material informativo (Nagisetty et al., 2022).

En otros estudios, las personas participantes evalúan los informes de resultados antes de su devolución (Samon et al., 2023), o responden cuestionarios antes y después de talleres de participación ciudadana que combinan información y discusión grupal (Shibata et al., 2025). Sin embargo, un aspecto crítico para el desarrollo metodológico es la limitación que conlleva el foco exclusivo en la medición de características psicológicas individuales, ya que algunos procesos asociados a la experiencia subjetiva con el lugar tienen un arraigo en dinámicas colectivas (Pinto de Carvalho et al., 2025b). En esta línea se han desarrollado también metodologías mixtas, que combinan técnicas cuantitativas y cualitativas en un mismo estudio. Las metodologías híbridas constituyen una modalidad de estas (Hesse-Biber, 2020), ya que los diseños mixtos convencionales integran componentes cualitativos y cuantitativos que en el proceso tienden a mantenerse separados (Knappertsbusch, 2023); en la hibridez esa frontera se reconfigura en la práctica, a medida que se problematiza la producción del dato y se relativiza su alcance (Pilcher & Cortazzi, 2024; Uprichard & Dawney, 2019). Algunos desarrollos de ambas se orientan explícitamente a la justicia social (Hesse-Biber, 2019; Mertens, 2024).

El diálogo comunitario sitúa la producción de conocimiento en la experiencia de grupos implicados, en coherencia con la tradición crítica latinoamericana, por lo que la investigación-acción participativa resulta pertinente, porque busca que los habitantes sean agentes activos en la transformación de su entorno (Berroeta, 2025; Wiesenfeld & Sánchez, 2009). La inclusión de una perspectiva comunitaria, centrada en objetos de estudio compartidos y relacionales, y de enfoques participativos, en los que predomina la toma de decisiones conjunta con las personas participantes, abrió el campo al uso de técnicas participativas y colaborativas. Si bien su uso es periférico respecto a técnicas de medición mediante escalas, se aplicó, por ejemplo, en proyectos de investigación-acción participativa en Venezuela (Wiesenfeld & Zara, 2012), en espacios de diálogo colectivo en Brasil (Conselho Federal de Psicologia, 2022), en cartografías sociales y mapeos participativos (Sandoval-Díaz et al., 2025) y mediante entrevistas grupales en Chile (Berroeta et al., 2024).

También se han implementado procesos de investigación-acción participativa que involucran una diversidad técnica como rutas socioambientales, talleres de intervención psicosocial y mapas afectivos (Siebra et al., 2015). Esta aproximación se grafica en estudios sobre procesos de movilización y acción colectiva de agrupaciones ambientales (Martínez & Maillet, 2024), o para comprender las dinámicas de grupos particulares frente al cambio climático para la defensa del territorio y el bien común (Mayorga et al., 2025). En esta línea, también se ha promovido el uso de la fotografía como forma de establecer el diálogo, por ejemplo, la fotovoz permite capturar la perspectiva subjetiva de la persona sobre el

ambiente para rescatar las historias de vida (Conselho Federal de Psicologia, 2022). Esta técnica se ha utilizado en entrevistas individuales y talleres grupales (Molina & Martínez, 2022).

La ampliación de actores incorpora a la producción de conocimiento configuraciones de actores de distinta naturaleza, humanos y materiales. El enfoque etnográfico y de implicación del investigador ha sido utilizado para investigar dimensiones afectivas y situadas del espacio urbano (Ulloa, 2025), incorpora técnicas cualitativas móviles como las entrevistas caminando, que orientan una relación en donde investigadores y participantes recorren juntos un espacio mientras dialogan, permitiendo que el entorno actúe como disparador de memorias y significados (Di Masso et al., 2025). Su incorporación al campo es reciente y se han realizado, por ejemplo, para estudiar los impactos de la gentrificación en barrios de Barcelona (Di Masso et al., 2022), y para analizar la vinculación socioespacial en ciudades chilenas afectadas por desastres socionaturales como terremotos y erupciones volcánicas (Pinto de Carvalho et al., 2025a).

Las técnicas móviles responden a la necesidad de indagar con las personas en y con los espacios físicos, una comprensión del espacio como algo encarnado, afectivo y socioecológico (Pinto de Carvalho et al., 2025a), cuestión que resulta un desafío metodológico mayor. Esto podría justificar la combinación de diferentes técnicas como entrevistas geo-espacializadas, fotografías, revisión documental y entrevistas caminando para dar cuenta de distintos elementos del lugar (Solano-Molina et al., 2024). Las entrevistas caminando además de usarse con un propósito técnico en la producción de datos, también se usan como propuesta ontoepistemológica con base en las nociones de geoindexicalidad y ensamblaje de lugares (Di Masso et al., 2025).

La inclusión de la dimensión comunitaria, espacial y afectiva ha promovido técnicas que favorecen la participación y la colaboración en la construcción del conocimiento. Sin embargo, aún existe un conocimiento limitado sobre su alcance, sentidos y justificaciones ontoepistemológicas. En este punto se sitúa el objetivo del estudio: analizar cómo operan las aproximaciones ontoepistemológicas y metodológicas que incorporan la participación según el relato de investigadoras e investigadores de psicología ambiental en Chile, con especial atención a la colaboración y distribución de la agencia.

Método

El estudio se desarrolló desde un enfoque metodológico cualitativo, orientado a comprender las experiencias, trayectorias y marcos interpretativos de las y los participantes (Flick, 2018). Este enfoque permite acceder a cómo las y los investigadores comprenden, justifican y relatan sus decisiones metodológicas, aspectos que un inventario de técnicas no permitiría reconstruir. En coherencia con la perspectiva ontoepistemológica adoptada, tratamos los relatos como parte de las prácticas de conocimiento que estudiamos. Realizamos un diseño de caso único de carácter instrumental (Mardones et al., 2018), cuyo caso corresponde a la comunidad de investigación en psicología ambiental en Chile. La selección de este caso responde al interés por comprender cómo se configuran y operan prácticas metodológicas participativas y colaborativas en un contexto disciplinar situado, sin pretender generalizar sus resultados a otros contextos.

Participantes

Las y los participantes fueron seleccionados de forma intencionada (N = 24) con base en criterios: investigadores que autoinscriben su línea de investigación en temas sobre psicología y ambiente, con afiliación institucional como profesor o profesora e investigador o investigadora en una universidad, experiencia de investigación demostrable en tesis de doctorado y/o artículos con resultados de investigación. Estos criterios permitieron acceder a quienes producen investigación en el campo: 24 personas, 16 hombres y 8 mujeres, con una experiencia académica diversa: cuatro con más de 40 años de experiencia, ocho con 20 años, nueve con 10 años y tres de ellos con 5 años. Sus investigaciones abordan temas como hábitat, espacio público, dinámicas psicosociales urbanas o rurales, riesgo de desastres, resiliencia comunitaria, conflictos socioambientales, cambio climático, gobernanza y sustentabilidad.

Técnicas de producción de datos

Se emplearon entrevistas episódicas, que permiten establecer narrativas situadas de experiencias concretas con reflexiones de carácter más general, favoreciendo la reconstrucción de prácticas, contextos y significados (Flick, 2018). Se organizaron a partir de un guion temático que solicitó relatar proyectos de investigación y las decisiones metodológicas tomadas en ellos. Las entrevistas formaron parte de un proyecto de investigación más amplio (ANID, Fondecyt Iniciación No. 11230520), que incluyó una sección sobre prácticas metodológicas, analizada en este artículo. Fueron realizadas por el equipo de investigación en modalidad online entre 2023 y 2026, durante la ejecución del proyecto. Cada entrevista tuvo una duración promedio de 90 min, fue grabada en audio, transcrita manualmente y anonimizada mediante identificadores asignados aleatoriamente (E1-E24). En el plano ético, se garantizó la confidencialidad de datos personales, la participación voluntaria y el derecho a revisión o modificación de la información producida. El estudio contó con un protocolo de investigación y consentimiento informado autorizados por el comité de ética institucional de la Universidad Austral de Chile. Como estrategia de calidad de la investigación cualitativa, las transcripciones fueron devueltas a las personas entrevistadas para su revisión y verificación dentro de un plazo, y todas fueron aprobadas.

Análisis de datos

La información se examinó mediante un análisis temático teóricamente informado (Braun & Clarke, 2021; Clarke & Braun, 2014). Las cuatro aproximaciones ontoepistemológicas definidas en los antecedentes orientaron la identificación deductiva de fragmentos sobre aproximaciones metodológicas, sentidos y técnicas, a partir de los cuales se desarrollaron inductivamente subtemas. La colaboración y la agencia, operaron como lentes teóricos para interpretar el significado latente de los relatos. Se incluyeron prácticas de investigación que involucraban consulta, validación, diálogo o devolución con participantes y se excluyeron las basadas exclusivamente en medición; en consecuencia, una misma persona pudo contribuir a más de una aproximación. Las categorías finales se delimitaron mediante discusión del equipo (Figura 1).

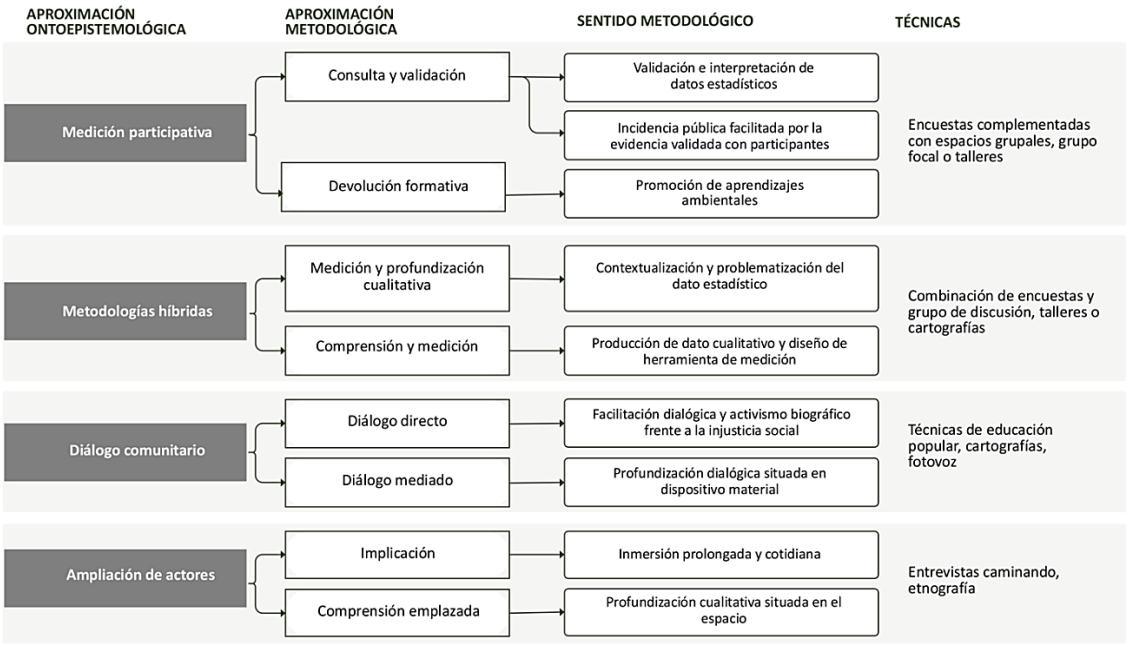
Formamos parte de la comunidad académica estudiada y colaboramos con algunas personas entrevistadas. Esta posición y el análisis, un corte que también expresa exclusiones, forman parte de nuestra responsabilidad en la producción de conocimiento (Barad, 2007/2026; Haraway, 1988/1995). Orientamos el análisis a cómo las aproximaciones operan en la práctica según los participantes, incluidas sus tensiones y dificultades.

Resultados

Los investigadores e investigadoras relatan las prácticas que el análisis organiza en las cuatro aproximaciones ontoepistemológicas definidas en los antecedentes, caracterizadas por sus aproximaciones metodológicas, sentidos y técnicas (**Figura 1**). La participación es común a todas y se diferencia según la colaboración y la agencia: las aproximaciones forman un espectro de colaboración consultiva, interpretativa, dialógica o multiagencial, en el que el lugar de la agencia y la responsabilidad se desplaza entre investigadores, comunidades y actores de distinta naturaleza. Este desplazamiento se expresa en el sentido metodológico, que justifica cada aproximación metodológica y otorga a las técnicas su carácter participativo. El sentido se orienta por la trayectoria biográfica, la materialidad mediadora o la presencia de otros actores, mientras que la reflexividad metodológica reportada por las personas entrevistadas atraviesa las cuatro aproximaciones con connotaciones distintas. El espectro es un corte analítico y no expresa una jerarquización de las aproximaciones.

Figura 1

Aproximaciones ontoepistemológicas y metodológicas reportadas por investigadores e investigadoras en psicología ambiental



Medición participativa

La medición participativa se presenta como una aproximación orientada a la producción de información empírica mediante encuestas, análisis estadísticos y bases de datos, e incorpora a los participantes en la consulta y validación de los datos y su devolución formativa. Sus sentidos metodológicos son la validación e interpretación de datos estadísticos, la promoción de aprendizajes ambientales y la incidencia pública, es decir, producir evidencia cuantitativa validada por los participantes ante las instituciones del Estado. Aunque privilegia instrumentos estandarizados y datos cuantificables, reconoce la relevancia de situar los datos en contextos sociales específicos. En la aproximación metodológica de ***consulta y validación*** de datos se cuantifican variables psicoambientales mediante encuestas existentes o la construcción de instrumentos para investigar nociones como actitudes, percepciones, representaciones sociales y calidad de vida (e.g., E23; E4; E18). Esta aproximación dota de sentido y pertinencia al dato estadístico:

> Me di cuenta que el mundo funciona con números ¿cierto? Pero eso no quiere decir que no haya que darle contenido a esos números, ponerle palabras, ponerle personas, ponerle situaciones. Y ese es el trabajo, darles equilibrio a los métodos y poder validarlos donde no son validados. (E23)

Esta reflexión evidencia una aproximación orientada a equilibrar la rigurosidad cuantitativa con una comprensión situada de las experiencias sociales y a contextualizarlas para evitar reduccionismos (e.g., E20; E13). En esta aproximación metodológica, los datos se consultan, discuten o validan con las personas participantes: “al darles información acerca de cómo funciona la cuenca, al mostrarle los mapas (...) tú analizas y vas discutiendo en qué medida estas creencias y actitudes pueden variar.” (E21).

Una segunda aproximación metodológica es la ***devolución formativa***, donde los resultados estadísticos se exponen para intervenir y favorecer aprendizajes, recogiendo la evaluación de las personas participantes, lo que amplía el alcance de la medición hacia procesos formativos o deliberativos que permiten producir nueva información. Los resultados de la encuesta se discuten en espacios grupales con foco en la devolución de resultados o talleres. Un ejemplo es el desarrollo de dispositivos de educación ambiental con base en datos cuantitativos previos, que culmina en una intervención comunitaria para sensibilizar sobre el cuidado del agua y la biodiversidad con niñeces (E21). Esto evidencia que los resultados de mediciones se integran en instancias participativas que orientan procesos educativos.

En la consulta y validación, el sentido metodológico, además de la validación de datos estadísticos y la elaboración de dispositivos educativos para promover aprendizajes ambientales, se dirige a la incidencia pública, que busca la obtención de un dato validado para una posterior discusión de resultados en espacios de gobernanza ambiental, donde la producción de evidencia cuantitativa responde a contextos institucionales que privilegian los datos numéricos como condición para influir en políticas públicas o en la gestión ambiental (E10). Según los participantes, la opción por lo cuantitativo se vincula estratégicamente con la generación de legitimidad técnica y capacidad de incidencia, por ejemplo:

> Si voy con un estudio cualitativo a una SEREMI [Secretaría Regional Ministerial en Chile] y le digo cosas, me va a decir: Ya a ver ¿cuánta gente dice eso? ¿Cuánta gente está afectada con eso? En cambio, si yo voy con números, no te preguntan nada. (E24)

En algunos relatos, esta orientación se acompaña de una motivación biográfica, pero que no necesariamente logra organizar el diseño de la medición:

> A mí me interesa trabajar sobre lo que está ocurriendo acá. De hecho, ahora estoy investigando en la zona donde yo vivo y nací, en ese sentido, claro, tiene una mirada local y un trabajo de campo que parte desde el fenómeno en sí. Pero creo que lo que falta allí (...), una vez que terminas esa investigación ¿cómo vuelves tú a la comunidad y le dices: Mira, ¿sabes que esto es lo que está ocurriendo acá? Qué lindo sería que eso se pudiera transformar en una política pública, por ejemplo. (E20)

Esta aproximación es común en proyectos donde la medición es la herramienta central para la producción de conocimiento. Aunque incorpora instancias participativas, el diseño permanece estructurado en torno a la medición y persiste una relación de poder asimétrica entre expertos e inexpertos que desfavorece la colaboración metodológica.

Metodologías híbridas

Las metodologías híbridas se presentan como una intersección explícita de técnicas cuantitativas y cualitativas para abordar fenómenos socioambientales. Como modalidad de los métodos mixtos, se distinguen por su sentido metodológico y los participantes buscan integrar distintos niveles de análisis y problematizar la producción del dato, por lo que combinan escalas, narrativas, cartografías y registros situados para comprender la complejidad espacial y socioambiental (e.g., E13; E16; E1). Presentan dos aproximaciones metodológicas que coinciden con los diseños mixtos secuenciales al iniciar desde la medición hacia la profundización cualitativa, o desde la comprensión cualitativa hacia la medición.

La ***medición y profundización cualitativa*** es una aproximación metodológica que articula encuestas y análisis estadísticos con talleres, entrevistas en profundidad, grupos de discusión, cartografías participativas, caminatas interpretativas o fotovoz, para contextualizar y problematizar los datos estadísticos. La participación funciona como instancia de producción situada de conocimiento, más allá de la validación de datos propia de la medición participativa, y permite indagar capas de experiencia que los instrumentos estandarizados no recogen. Se enfatizan los límites de un abordaje exclusivamente cuantitativo, que tiende a perder de vista la singularidad de las experiencias comunitarias afectadas por problemáticas socioambientales:

> Me considero un investigador cuantitativo, pero la verdad es que a veces se pierde esa individualidad o esa experiencia de la comunidad, que es la que está más cercana a los desastres o a los problemas ambientales, y solamente lo dejamos en el catastro, en la ficha FIBE [Ficha Básica de Emergencia en Chile]. (E2)

Los relatos reconocen los límites inherentes a la medición, especialmente en la comprensión de fenómenos socioambientales complejos, y plantean la necesidad de problematizar la suficiencia de los instrumentos convencionales, en una forma de reflexividad metodológica centrada en los límites de la medición:

> No suponer que estamos produciendo el dato con toda su complejidad y, por lo tanto, entender siempre que es una capa que estamos viendo, que existen otras capas que se están moviendo, que no podemos captar con estas técnicas existentes. (E12)

El desplazamiento desde aproximaciones cuantitativas hacia cualitativas también muestra transiciones epistemológicas: marcos inicialmente positivistas que transitan hacia perspectivas fenomenológicas, interpretativas y sociocognitivas (E15). En términos procedimentales, la articulación se expresa en el uso complementario de análisis estadísticos y técnicas cualitativas para profundizar y contextualizar los resultados, por ejemplo, medición con escalas y grupos de discusión (E13). Esta articulación también puede orientarse a la incidencia en la gestión local:

> Hice una revisión de tipo más cuantitativa con análisis de clúster (...) y todo un estudio estadístico de las quejas. Pero también hice grupos de discusión e iba a las juntas de vecinos (...) para demostrar a la municipalidad que la educación y gestión ambiental no pueden ser estandarizadas, tienen que responder a las características específicas del contexto. (E16)

Los relatos evidencian que el sentido metodológico entiende a la medición como un punto de partida que se expande mediante instancias cualitativas participativas orientadas a interpretar los resultados desde la experiencia de los actores. Respecto a la medición participativa, esta aproximación amplía la participación al introducir de forma intencional algunas técnicas cualitativas.

Otra aproximación metodológica en las metodologías híbridas es la ***comprensión y medición,*** es decir, anteponer la aproximación cualitativa como base para una medición y generalización estadística posterior. Su sentido metodológico es la producción de información cualitativa situada en problemáticas espaciales concretas para comprender sus elementos y, en menor medida, crear instrumentos psicométricos con base en la información cualitativa. La creación de instrumentos es una práctica anecdótica entre los participantes; la aproximación cualitativa se implementa como una estrategia sistemática para el levantamiento inicial de información situada, por ejemplo:

> Hice el registro etnográfico y también, fuimos identificando lugares en el barrio, en este barrio, lugares donde el uso y tipologías de uso. Después de eso, hice una técnica que es la entrevista con caracterización espacial. (E19)

Esta aproximación demanda creatividad metodológica para diversificar las estrategias: “Falta ser más creativo en cuanto a las formas de recolectar información…” (E1).
Las metodologías híbridas favorecen una comprensión situada mediante la combinación de técnicas cualitativas y cuantitativas con un enfoque participativo. Sin embargo, persiste un interés técnico en la producción del dato y un posicionamiento de los investigadores como expertos, que obstaculizan la colaboración.

Diálogo comunitario

De acuerdo con los participantes, el diálogo comunitario es un dispositivo metodológico que se dirige a la comunidad y que es orientado por la participación para la producción situada de conocimiento, la reflexión crítica bidireccional y la acción transformadora en contextos territoriales con problemáticas socioambientales. Las personas entrevistadas explicitan la dimensión ético-política de estas prácticas, propia de la tradición crítica latinoamericana, y la asumen desde un sujeto colectivo. Una aproximación metodológica es el ***diálogo directo***, que emerge desde trayectorias de activismo social, trabajo en Organizaciones no Gubernamentales, educación popular o intervención en políticas públicas (e.g., E3; E6; E7; E14; E17; E19; E22).

Esta aproximación está influenciada por la Psicología Social Comunitaria latinoamericana, ya que implementa técnicas participativas ligadas a la investigación-acción participativa y a la educación popular, orientando su trabajo hacia el fortalecimiento de procesos comunitarios. Un participante relata que, desde finales de la década de 1980, adquiere experiencia en programas públicos de intervención social con estrategias participativas derivadas de referentes del activismo académico, el trabajo con la comunidad y con metodologías de animación sociocultural (E17).

Esta orientación inscribe su sentido de facilitación dialógica en una tradición disciplinar que es característica del campo: “La psicología ambiental en Latinoamérica y psicología ambiental en Chile, es eminentemente comunitaria, con metodología más cualitativa, con problemas locales y con actores locales.” (E8). Refleja una coherencia epistemológica entre los objetos de estudio y las estrategias

metodológicas utilizadas, privilegiando la comprensión situada por sobre la medición descontextualizada.

Los procedimientos metodológicos se adoptan desde una práctica previa de organización, pedagogía crítica, activismo ambiental y acción territorial con la comunidad, más allá de la academia (E14). Su implicancia práctica es un campo de procesos colectivos prolongados que no siempre se sistematizan como investigación (E13). En todos los casos, la comunidad es protagonista y se propone como relevante la comprensión contextual de sus necesidades: "Implican aplicación de metodologías cualitativas como observación participante, entrevistas con informantes clave (...) para que ellos hagan un levantamiento de necesidades." (E3).

En el diálogo directo, la dimensión ética y política se expresa en un activismo biográfico que organiza la práctica metodológica: quien investiga toma una posición implicada frente a la injusticia social, dado que su trayectoria vital en movimientos sociales, educación ambiental, gestión del riesgo o trabajo comunitario modela el diseño y la facilitación de las metodologías con sus participantes.

Otra aproximación metodológica es el ***diálogo mediado***, donde el dispositivo metodológico participativo se encuentra mediado por una materialidad que facilita la profundización y creación colectiva. Sus procedimientos incorporan elementos materiales como fotografías, imágenes o mapas, que operan como instrumentos para evocar la conversación, facilitar la reflexión y organizar la experiencia, más allá del uso exclusivo de la palabra. Estas metodologías se han utilizado en la gestión comunitaria de riesgo, con relevancia para fortalecer la dimensión comunitaria en la investigación: "Actualmente en tema de riesgo, lo que está primando es la gestión (...) entonces me ha interesado (…) mapear, saber más sobre las metodologías participativas y cómo pueden contribuir a la dimensión comunitaria." (E13).

Esta materialidad mediadora permite la creación conjunta de mapas, cartografías y esquemas para la visualización y problematización de la información construida colaborativamente (e.g., E7; E12; E13; E14). Estas prácticas contribuyen a estructurar procesos de análisis compartido, donde la producción de conocimiento permanece disponible para su revisión e interpretación colectiva (E14).
La implementación de métodos participativos con materialidades mediadoras ha sido relevante para concebir el ambiente, los parques y otros espacios como un laboratorio que permite la vinculación con la naturaleza como mediador de aprendizajes (E7), o en contraste como un articulador de relaciones que se ensamblan de forma compleja a partir de una gestión participativa (E19).

El diálogo directo o mediado es una distinción ilustrativa donde se articula el conocimiento académico y comunitario, integrando la dimensión espacial, la memoria colectiva y la proyección política, con orientación explícita hacia la transformación social y una colaboración dialógica. En la práctica, estas aproximaciones metodológicas suelen combinarse, por ejemplo, en la producción de información: "Cuando digo todos los datos, significa haber hecho el mapeo para la participación y los conflictos, haber hecho fotovoz para la educación ambiental y grupo de discusión, para ver un poco los resultados." (E14).

Ampliación de actores
La ampliación de actores desplaza el centro de la investigación desde el binomio investigador e investigados hacia configuraciones más amplias de participación, que incorporan múltiples actores en la producción de conocimiento socioambiental. Los fenómenos ambientales se constituyen en ensamblajes heterogéneos con actores de distinta naturaleza, más allá de la interioridad psicológica o la experiencia comunitaria inmediata, lo que representa desafíos metodológicos.

Una aproximación metodológica es la ***implicación,*** una forma de inmersión prolongada y cotidiana en el campo, orientada por una perspectiva etnográfica, que supone una responsabilidad relacional en la articulación de actores diversos y en dinámicas organizativas en las que el o la investigadora participan activamente (e.g., E9; E11; E22). La implicación suele vincularse a trayectorias previas de trabajo territorial que configuran una relación afectivo-política con el lugar y sus habitantes, por ejemplo:

> Yo había tenido la experiencia previa de trabajar en la comuna. (...) Entonces, ahí conocí el lugar y también se me abrió otro interés en relación con la naturaleza, que era el mar. Después con el producto, con este trabajo al que llegué sin conocer previamente el lugar, se me reveló la importancia de ese espacio para mí. Y por eso, hice la investigación en eso, ahí trabajé con pescadores artesanales haciendo etnografía, (...) para ver el impacto de este proyecto industrial en esa comunidad costera en específico. (E5)

En otro sentido se reportan formas de aproximación a partir del "activismo por la perspectiva de género" (E22), o por la presencia directa en el contexto: "Llegué al comercio ambulante a propósito de que (...), desde el año 2011, había un conflicto gigante con el comercio ambulante, (...) empecé a hacer trabajo de campo, a ir a la calle, a empaparme de aquí." (E11).

Esta aproximación se asocia con un proceso de aprendizaje progresivo donde se afina en diálogo con intereses teóricos, políticos, experiencias prácticas y reflexividad:

> Yo empecé con este trabajo etnográfico, partí haciendo una entrevista a una activista feminista (...) Seguí leyendo mucha historia local, social y política para llegar a esto, a la subjetividad (...). Les preguntaba a los pescadores de esa comunidad que entendían por desarrollo sostenible, y la preocupación era respecto a los recursos. Había un imaginario, una racionalidad que no era ambiental (...), toda etnografía tiene su primer choque cultural, porque obviamente, tú no eres de ese contexto, y ahí está la reflexividad del proceso etnográfico. (E22)

Otra aproximación metodológica es la ***comprensión emplazada***, que a diferencia de la implicación va más allá de la reflexividad sobre la presencia en el lugar y propone un desplazamiento temático hacia los afectos, el cuerpo y el movimiento con un correlato metodológico que traslada la investigación desde espacios estáticos hacia recorridos territoriales y prácticas corporizadas. Este posicionamiento desarrolla estrategias metodológicas que integran técnicas y desafían el análisis de la información producida:

> Trabajé con método biográfico, pero no era un método biográfico tradicional tampoco, era método biográfico con entrevistas especializadas caminando, con el GPS haciendo el track y con fotovoz. Todo eso era analizado, ahí la gran pregunta por el análisis, traté de integrar en un análisis de los ensamblajes (...), del ensamblaje de lugar, con ciertas aportaciones del giro del movimiento, el giro de la movilidad, pensando a propósito de las entrevistas caminando. (E12)

En esta aproximación, el movimiento cumple una función analítica: permite captar la dimensión espacial y material de la experiencia ambiental, activar memorias situadas y evidenciar relaciones entre actores que no emergen en formatos clásicos de conversación estática. Además, facilita la incorporación de nuevos participantes durante el proceso, como vecinos que se suman en el recorrido, funcionarios que explican infraestructuras, actores que aparecen en el trayecto, lo que amplía la red de actores implicados. Sin embargo, los relatos no muestran una forma metodológica definida para la indagación amplia de actores, que se mantiene como un proceso exploratorio con un enfoque no-antropocéntrico del habitar los espacios por distintos modos de vida: "Me parece que hay un mundo ahí por explorar de estas aportaciones mutuas..." (E12).

En la ampliación de actores, la colaboración reconoce a actores de distinta naturaleza en un campo discursivo y material, aunque presenta avances en las experiencias de los investigadores, aún enfrenta desafíos para una implementación con diferencias sustanciales respecto de la etnografía y del diálogo mediado.

Discusión y conclusión

En los resultados analizamos cómo operan cuatro aproximaciones ontoepistemológicas: medición participativa, metodologías híbridas, diálogo comunitario y ampliación de actores, que configuran un espectro de posiciones relativas.

El alcance colaborativo de la medición participativa se puede observar en flexibilidades metodológicas de estudios habitualmente realizados con encuestas con el propósito de consultar y devolver resultados,

orientados por la validación, formación e incidencia pública. No obstante, persiste una limitación para la colaboración, ya que, aunque algunos relatos reflexionan sobre los límites del dato estadístico, no se extiende con la misma claridad sobre el diseño metodológico ni sobre la pretensión de neutralidad del investigador. Esto preserva una asimetría de poder donde la participación comunitaria es consultiva y no alcanza la producción colaborativa de conocimiento que el campo psicoambiental se propone como desafío al trabajar con comunidades (Berroeta, 2025). Su implementación revela una tensión persistente por la necesidad de utilizar instrumentos reconocidos institucionalmente para lograr participación e incidencia pública. Cuando instituciones del Estado demandan cifras, la evidencia estadística opera como una forma de traducción entre el conocimiento comunitario y los sistemas institucionales y otorga legitimidad técnica para la gestión pública (Kullenberg, 2010).

Las metodologías híbridas muestran una reflexividad metodológica centrada en los límites de la medición (Hesse-Biber, 2019), donde los investigadores recurren a metodologías cualitativas o participativas para comprender dimensiones espaciales, simbólicas y experienciales que no pueden ser plenamente captadas mediante encuestas, como las experiencias de los desastres socionaturales. Su alcance para la colaboración refleja una limitación dada por la instrumentalización metodológica que implica elegir las técnicas cualitativas o cuantitativas en función del problema de investigación. Constituyen una estrategia intermedia dentro del espectro colaborativo, que permite ampliar los niveles de contextualización e interpretación de los datos con los participantes de los estudios, aunque sin transformar completamente las asimetrías que estructuran la producción del conocimiento.

El diálogo comunitario representa una forma de colaboración metodológica orientada por la tradición de la investigación participativa latinoamericana (Berroeta, 2025; Wiesenfeld & Sánchez, 2009), que los relatos reconocen como propia en Chile; su alcance para promover espacios colaborativos es elevado, ya que trasciende la recolección de datos para configurar un proceso relacional, ético y político que redefine el rol del investigador como un agente no neutral a partir de un activismo biográfico vinculado, mediante un diálogo constructivo, con los movimientos sociales (Villasante et al., 2018). La investigación deja de ser un proceso de extracción de información (Svampa, 2019) y pasa a constituirse como un espacio de encuentro para la producción colectiva de conocimiento, la reflexión crítica y la acción transformadora. Sin embargo, tiene la exigencia de un activismo académico, se sostiene en el conflicto con los intereses neoliberales y mantiene una tensión constante sobre el rol de la comunidad, que puede ser romantizada (Contreras et al., 2025).

La ampliación de actores extiende la colaboración a actores de distinta naturaleza. La responsabilidad se prolonga a la propia implicación y a lo que las prácticas de investigación dejan fuera, y la agencia se entiende como una actuación que emerge en donde los propios actores se constituyen (Barad, 2007/2026). Sus prácticas dialogan con los debates postcualitativos (St. Pierre, 2021), aunque conservan el uso de métodos y técnicas. Algunos investigadores problematizan su posición ético-política en la investigación, asumiendo un lugar menos asimétrico con aquellos que tradicionalmente se denominan sujetos de estudio, con una mayor reflexividad metodológica (Mulvihill & Swaminathan, 2023). En los relatos, esa reflexividad opera como responsabilidad relacional en la articulación de actores y en la propia implicación (Barad, 2007/2026). Sin embargo, aún se observa el desafío de ir más allá de los enfoques de investigación etnográfica clásica y las aproximaciones dialógicas mediadas. Este desplazamiento supone al menos el intento de transición desde una lógica representacional hacia una práctica situada en la que la agencia emerge de las relaciones entre espacios, materialidades y actores humanos (Barad, 2007/2026; Haraway, 1988/1995). Lo anterior implica la apertura para adecuar metodologías colaborativas en función de consideraciones afectivas, corporales y del movimiento (Pinto de Carvalho et al., 2025a).

Las cuatro aproximaciones se relacionan como un espectro con fronteras móviles que transita desde la participación consultiva hasta la colaboración multiagencial, en él se redefinen el rol del investigador, el conocimiento y las relaciones entre los actores. Estas prácticas problematizan el foco en la interioridad psicológica y la conducta individual, y se abren a perspectivas relacionales y situadas, donde el conocimiento se produce colectivamente y la agencia emerge en relaciones que constituyen a los implicados. Sin embargo, se evidencian contradicciones y desafíos como la persistencia de la asimetría

de poder en la arquitectura metodológica, que suele ser definida por el investigador, y la búsqueda de legitimidad institucional con datos estadísticos en contraste con otros sentidos que pueden tomar las prácticas locales, frecuentemente invisibilizadas en la producción científica de corriente principal (Diniz et al., 2023; Mardones & Berroeta, 2024).

En conjunto, los relatos de la comunidad académica estudiada permiten comprender la participación y la colaboración como formas de organizar las relaciones entre actores, conocimiento y agencia que, en el caso chileno, se configuran ante instituciones que demandan evidencia cuantitativa, contextos de desastres socionaturales y de conflicto socioambiental, y desde una tradición comunitaria reconocida como propia del campo. Estas aproximaciones pueden facilitar un diálogo orientado a desarrollar formas de investigación más reflexivas.

Referencias

Barad, K. (2003). Posthumanist performativity: Toward an understanding of how matter comes to matter. *Signs: Journal of Women in Culture and Society, 28*(3), 801-831. https://doi.org/10.1086/345321

Barad, K. (2026). *Encontrarse con el universo a medio camino: La física cuántica y los enredamientos de materia y significado* (Colectivo Pliegue, Trad.). Editorial Cactus. (Trabajo original publicado en 2007)

Berroeta, H. (2025). Environmental-community psychology: Conceptual foundations and strategies for action. In J. Sandoval-Díaz and R. E. Mardones Barrera (Eds.), *Community environmental psychology and community resilience* (pp. 47-73). Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-032-02678-1_3

Berroeta, H., Pinto de Carvalho, L., & Solano, R. (2024). What facilitates the socio-spatial reattachment after a disaster? A sense of place approach. *Journal of Environmental Psychology*, *100*, 102454. https://doi.org/10.1016/j.jenvp.2024.102454

Braun, V., & Clarke, V. (2021). One size fits all? What counts as quality practice in (reflexive) thematic analysis? *Qualitative Research in Psychology, 18*(3), 328-352. https://doi.org/10.1080/14780887.2020.1769238

Brick, C., Nielsen, K. S., Berger, S., Henn, L., Wolske, K. S., Lange, F., Hanss, D., Bauer, J. M., Aldoh, A., Sachisthal, M. S. M., Johnsen, S. Å. K., & Cologna, V. (2024). Current research practices on pro-environmental behavior: A survey of environmental psychologists. *Journal of Environmental Psychology, 97*, 102375. https://doi.org/10.1016/j.jenvp.2024.102375

Clarke, V., & Braun, V. (2014). Thematic analysis. In T. Teo (Ed.), *Encyclopedia of critical psychology* (pp. 1947-1952). Springer. https://doi.org/10.1007/978-1-4614-5583-7_311

Clayton, S., Devine-Wright, P., Swim, J., Bonnes, M., Steg, L., Whitmarsh, L., & Carrico, A. (2016). Expanding the role for psychology in addressing environmental challenges. *American Psychologist*, *71*(3), 199-215. https://doi.org/10.1037/a0039482

Conselho Federal de Psicologia. (2022). *Catálogo de práticas em psicologia ambiental*. CFP.

Contreras, E., Girón, L. A., Sánchez, C., Huaraca, K., & Velázquez, T. (2025). Organización comunitaria y ollas comunes de Alto Trujillo durante la COVID-19. *Revista de Psicología*, *34*(2), 1-15. https://doi.org/10.5354/0719-0581.2025.79417

Corral-Verdugo, V., & Pinheiro, J. Q. (2009). Environmental psychology with a Latin American taste. *Journal of Environmental Psychology*, *29*(3), 366-374. https://doi.org/10.1016/j.jenvp.2008.10.007

Di Masso, A., Berroeta, H., Pradillo, C., & Aleu, L. (2022). Gentrificación y desposesión de lugar: Dinámicas subjetivas del desplazamiento simbólico y la microsegregación. *Anuario de Psicología*, *52*(1), 97-106. https://doi.org/10.1344/ANPSIC2022.52/1.12

Di Masso, A., Santoro Lamelas, V., Vivas i Elias, P., Pradillo-Caimari, C., Aleu-Barnadas, L., Berroeta, H., & Solano-Molina, R. (2025). What is so good about walking interviews? Expanding the geo-indexical virtues of making meaning on the move. *Qualitative Research in Psychology*, *23*(3), 792-811. https://doi.org/10.1080/14780887.2025.2459704

Diniz, R., Moisés, J., Barbosa, D., & Costa, A. (2023). Psicología ambiental en América Latina: Un análisis de la producción científica de acceso abierto. *Revista Interamericana de Psicología, 57*(3), e1844. https://doi.org/10.30849/ripijp.v57i3.1844

Flick, U. (2018). *Introducción a la investigación cualitativa*. Morata.

Gifford, R. (Ed.; 2016). *Research methods for environmental psychology*. John Wiley & Sons.

Haraway, D. (1995). Saberes localizados: A questão da ciência para o feminismo e o privilégio da perspectiva parcial. *Cadernos Pagu*, *5*, 7-41. (Trabajo original publicado en 1988). https://periodicos.sbu.unicamp.br/ojs/index.php/cadpagu/article/view/1773

Hesse-Biber, S. (2019). The role of hybrid methodologies in understanding complex environmental issues and promoting social justice. *International Journal for Transformative Research*, *6*(1), 20-26. https://doi.org/10.1515/ijtr-2019-0004

Hesse-Biber, S. (2020). Taking public action on private troubles: The power of hybrid methodology mixed methods research in the public sphere. *Qualitative Inquiry, 26*(2), 153-164. https://doi.org/10.1177/1077800419857755

Knappertsbusch, F. (2023). From paradigm wars to peaceful coexistence? A sociological perspective on the qualitative-quantitative-divide and future directions for mixed methods methodology. *Forum Qualitative Sozialforschung, 24*(1). https://doi.org/10.17169/fqs-24.1.3966

Kullenberg, C. (2010). Sociology in the making: Statistics as a mediator between the social sciences, practice, and the state. In A. R. Sætnan, H. M. Lomell and S. Hammer (Eds.), *The mutual construction of statistics and society* (pp. 78-92). Routledge.

Mardones, R. E. (2025). History of environmental psychology: Intersections for the community turn and a commitment to social change. In J. Sandoval-Díaz and R. E. Mardones Barrera (Eds.), *Community environmental psychology and community resilience* (pp. 3-15). Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-032-02678-1_1

Mardones, R. E., & Berroeta, H. (2024). Psicología ambiental en América Latina: Tendencias e invisibilizaciones de la producción científica de corriente principal. *Revista Interamericana de Psicología*, *58*(2), e1994. https://doi.org/10.30849/ripijp.v58i2.1994

Mardones, R. E., Ulloa, J., & Salas, G. (2018). Usos del diseño metodológico cualitativo en artículos de acceso abierto de alto impacto en ciencias sociales. *Forum Qualitative Sozialforschung/Forum: Qualitative Social Research*, *19*(1), 1-18. https://doi.org/10.17169/fqs-19.1.2656

Martínez, F., & Maillet, A. (2024). La articulación regional de la movilización ambiental en Chile: El caso de la Asociación Regional Ambiental de O'Higgins (ARAO). *Revista EURE, 51*(152), 1-26. https://doi.org/10.7764/EURE.51.152.04

Mayorga, C., Bizerril, M. X. A., & Iñiguez-Rueda, L. (2025). A emergência de brigadistas florestais voluntários (as) como agentes contracoloniais em contexto de mudanças climáticas. *Psicologia & Sociedade*, *37*, e299268. https://doi.org/10.1590/1807-0310/2025v37299268

Mertens, D. M. (2024). Mixed methods research for social betterment and a more just world. *Journal of Mixed Methods Research, 18*(3), 216-224. https://doi.org/10.1177/15586898241256834

Molina, J., & Martínez, E. (2022). Sentido comunitario de la coherencia en asentamientos informales: Aprendizajes y reflexiones desde Medellín (Colombia). *Hacia la Promoción de la Salud*, *27*(1), 52-66. https://doi.org/10.17151/hpsal.2022.27.1.5

Mulvihill, T., & Swaminathan, R. (2023). *Collaborative qualitative research*. Guilford Publications.

Nagisetty, R. M., Macgregor, W. B., Hutchins, D., Autenrieth, D. A., & Plant, A. M. (2022). Effects of residential environmental screening and perception surveys on Superfund environmental health risk perceptions. *International Journal of Environmental Research and Public Health, 19*(13), 8146. https://doi.org/10.3390/ijerph19138146

Pilcher, N., & Cortazzi, M. (2024). 'Qualitative' and 'quantitative' methods and approaches across subject fields: Implications for research values, assumptions, and practices. *Quality & Quantity, 58*(3), 2357-2387. https://doi.org/10.1007/s11135-023-01734-4

Pinto de Carvalho, L., Berroeta, H., & Lagos, M. (2025a). Embodying sentipensar: Exploring spatiality in qualitative research in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 1-25. https://doi.org/10.1080/14780887.2025.2490259

Pinto de Carvalho, L., Palomo-Vélez, G., Sandoval-Díaz, J., & Mardones Barrera, R. E. (2025b). Methodological challenges in environmental psychology: From binarism to reflexivity. In J. Sandoval-Díaz and R. E. Mardones Barrera (Eds.), *Community environmental psychology and community resilience* (pp. 75-97). Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-032-02678-1_4

Saito, K. (2022). *El capital en la era del antropoceno*. Sine Qua Non - Penguin Random House.

Samon, S. M., Barton, M., Anderson, K., Oluyomi, A., Bondy, M., Armstrong, G., & Rohlman, D. (2023). Integrating participant feedback and concerns to improve community and individual level chemical exposure assessment reports. *BMC Public Health, 23*, 1732. https://doi.org/10.1186/s12889-023-16661-0

Sánchez, E., Wiesenfeld, E., & Cronick, K. (1987). Environmental psychology from a Latin American perspective. In D. Stokols and I. Altman (Eds.), *Handbook of environmental psychology* (pp. 1337-1358). John Wiley & Sons.

Sandoval-Díaz, J., Suazo-Muñoz, C., & Navarrete-Valladares, C. (2025). Cartografía social y mapeo participativo en la gestión comunitaria del riesgo de desastres: Una revisión sistemática. *Psicoperspectivas*, *24*(3), 1-18. https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol24-issue3-fulltext-3414

Shibata, Y., Cui, Q., Souma, Y., Tsujimoto, M., Ue, H., Kihara, N., Takamoto, M., Yasutaka, T., & Ohnuma, S. (2025). Opinion changes among participants in citizen participation workshops: A case study on the final disposal of removed soil outside Fukushima Prefecture. *Frontiers in Environmental Science, 13*, 1507210. https://doi.org/10.3389/fenvs.2025.1507210

Siebra, L. M. G., Bomfim, Z. Á., Sousa, L. C. A., Oliveira, M. F., & Soares, M. R. (2015). Metodologias de investigação-ação em psicologia ambiental. *Extensão Em Ação*, *1*(8), 42-55. https://doi.org/10.32356/exta.v1.n8.3876

Solano-Molina, R., Berroeta, H., & Di Masso, A. (2024). Conflicto y producción de espacio público: Análisis de ensamblaje a un parque de Valparaíso. *Revista INVI*, *39*(110), 83-109. https://doi.org/10.5354/0718-8358.2024.67170

St. Pierre, E. A. (2021). Post qualitative inquiry, the refusal of method, and the risk of the new. *Qualitative Inquiry, 27*(1), 3-9. https://doi.org/10.1177/1077800419863005

Svampa, M. (2019). *Antropoceno: Lecturas globales desde el sur*. La Sofía Cartonera.

Ulloa, J. (2025). Explorando las "geografías de la noche": Una metodología alternativa para investigar las experiencias en el espacio urbano nocturno. *DU & P: Revista de Diseño Urbano y Paisaje*, *47*, 43-52. https://dup.ucentral.cl/dup_47/Explorando_las_geografias.pdf

Ulloa, J., & Mardones, R. E. (2017). Tendencias paradigmáticas y técnicas conversacionales en investigación cualitativa en ciencias sociales. *Perspectivas de la Comunicación*, *10*(1), 213-235. https://www.perspectivasdelacomunicacion.cl/index.php/perspectivas/article/view/662

Uprichard, E., & Dawney, L. (2019). Data diffraction: Challenging data integration in mixed methods research. *Journal of Mixed Methods Research, 13*(1), 19-32. https://doi.org/10.1177/1558689816674650

Uzzell, D. (2005). Questionando os métodos na pesquisa e na prática interdisciplinares da psicologia ambiental. *Psicologia USP*, *16*(1-2), 185-199. https://doi.org/10.1590/S0103-65642005000100020

Villasante, T., Montañés, M., & Martí, J. (2018). *La investigación social participativa: Construyendo ciudadanía*. El Viejo Topo.

Wiesenfeld, E. (2001). La problemática ambiental desde la perspectiva psicosocial comunitaria: Hacia una psicología ambiental del cambio. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, *2*(1), 1-19. https://mach.webs.ull.es/PDFS/VOL2_1/Vol_2_1_a.pdf

Wiesenfeld, E., & Sánchez, E. (2009). La psicología ambiental en Venezuela: del pasado al futuro. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano, 10*(3), 303-329. https://mach.webs.ull.es/PDFS/Vol10_3/Vol10_3_g.pdf

Wiesenfeld, E., & Zara, H. (2012). La psicología ambiental latinoamericana en la primera década del milenio: Un análisis crítico. *Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social, 12*(1), 129-155. https://doi.org/10.5565/rev/athenea.985

CRediT

Conceptualización: R.E.M.B.; Metodología: R.E.M.B.; Validación: R.E.M.B.; Análisis de datos: R.E.M.B., R.G.A.; C.M.M.; Investigación: R.E.M.B., C.M.M.; Recursos: R.E.M.B.; Curaduría de datos: C.M.M., R.G.A., R.E.M.B.; Escritura (borrador original): R.E.M.B., C.M.M.; R.G.A.; Escritura (revisión y edición): R.E.M.B., C.M.M., R.G.A.; Visualización: C.M.M.; R.E.M.B.; Supervisión: R.E.M.B.; Administración del proyecto: R.E.M.B.; Adquisición de fondos: R.E.M.B.